

QUE NO, QUE NO ES ESO

Pero ellos dale que dale. Llevan meses hablando de su libro, y siguen hablando de su libro. A piñón fijo. Obsesivamente. No son representantes de los trabajadores pero hablan en nombre de todos cada vez que abren la boca. Porque el comunicado que la semana pasada difundieron los Consejos de Informativos no deja lugar a dudas: quieren que al frente de Informativos esté quien ellos quieren, para que haga lo que ellos quieren y nos lleve a todos por donde ellos quieren.

Sólo empezar, en el mismo párrafo en que hablan del *mayor consenso posible*, claman para que el administrador único *acometa los cambios necesarios para relevar a las Direcciones de Informativos*. Cuando a la figura del administrador se llega después del despropósito o la mala intención, vaya usted a saber, y por ello carente de ningún tipo de “consenso”, este debería cumplir una función meramente “de oficio”, sin acometer ningún tipo de cambio que comprometa la actuación del definitivo Consejo de Administración y a su Presidente. Pero claro, a saber qué resultado va a dar el concurso. Y ahora es ahora.

Desde el Sindicato Independiente ya advertimos del peligro que supone un gestor único, que no rinde cuentas ni a un Consejo de Administración. Según como vayan las cosas, supone un peligro para la empresa y un peligro para los trabajadores. No puede ser que venga alguien, quien sea, con capacidad ilimitada de actuación. Debemos conseguir un compromiso que limite la gestión del administrador e impida la toma de decisiones que en poco tiempo debería asumir un nuevo Consejo de Administración y un nuevo

Presidente. Porque si no, ¿a santo de qué tanta lucha para que ahora venga alguien a hacer lo que le venga en gana? ¿Queremos alguien independiente, despolitizado, y ya le estamos diciendo lo que tiene que hacer?

Por no extendernos nos vamos del primer párrafo al último. Allí los Consejos de Informativos piden que los nombramientos en Informativos se sometan al voto vinculante de los profesionales de la información de RTVE. ¿Cómo? La actuación de los responsables de los Informativos afecta al rumbo de la empresa, a su credibilidad, a la función que avala nuestra existencia. Sus decisiones nos afectan a todos, por lo que deberíamos ser todos los trabajadores los que votáramos, ¿no?

Los profesionales de la información de RTVE nos merecen todo el respeto, absolutamente todo el respeto, pero ni más ni menos que el respeto que merecen los profesionales de luminotécnica, los profesionales técnicos electrónicos, los profesionales de operación de vídeo, los profesionales de técnicos de sonido, los profesionales de administración... Todos los que trabajamos en RTVE. Porque ya puestos a votar, podríamos someter a referéndum las nóminas, y nos pegamos un buen subidón, que caray ! Ridículo, ¿verdad?

Está bien exigir el cumplimiento de lo que debería ser un grupo de comunicación público como el nuestro. Pero de politiquero, de arrimarse el ascua a la sardina, ya estamos un poco hartos. Aprovechar la situación para lo que a uno le interesa no lleva a lo que no nos cansamos de reclamar: un futuro para RTVE. Un futuro para nosotros, los trabajadores. Lo demás, no es eso.